

Paulo Antonio Pinhero Correa

*Estructuras atributivas de interlengua
y la organización sintáctica del portugués
y del español*

Universidade Federal Fluminense
papicorrea@gmail.com

Resumen La interlengua de brasileños aprendices de español se caracteriza por la presencia de estructuras atributivas que desentonan de la lengua meta. Este trabajo se concentra en dos contextos donde aparecen, el de las construcciones de cambio de estado y las pasivas. Se mostrará que estos contenidos pueden expresarse por lo menos de dos formas distintas y que la forma elegida por los aprendices brasileños es justamente aquella que en español no es la más corriente. Esta diferencia está en la raíz de muchas de las discrepancias que se observan entre la producción de aprendices brasileños y el español y refleja diferencias en el modo de organización sintáctica del portugués brasileño y del español.

Palabras clave: adquisición - portugués - interlengua - sintaxis - cambio de estado

Abstract The Interlanguage produced by Brazilians learning Spanish is characterized by predicative structures not attested in the same way in the target language. This work concentrates on two of the contexts where they appear: change-of state and passive ones. It will be shown that these contents may be expressed in at least two syntactic ways and that the one elected by Brazilians is in clear contrast to the current form in Spanish. This difference is responsible for many of the discrepancies noticed between Spanish and Interlanguage syntax and it reflects differences in the syntactic organization of Brazilian Portuguese and Spanish.

Key words: acquisition - portuguese - interlanguage - syntax - change of state

Introducción

Investigadores que han analizado la producción de aprendices brasileños en español, como Serrani-Infante (2001) y Fanjul (2002), observan, de manera independiente, un conjunto de recursos sintácticos que caracterizan la interlengua producida por ese tipo de aprendiz. Entre las características señaladas por los referidos autores se encuentra una tendencia al empleo de estructuras deverbalizadoras y una preferencia por las construcciones analíticas.

Este trabajo pretende mostrar cómo los aprendices de español mantienen en su interlengua la preferencia por expresar ciertos contenidos por medio de construcciones atributivas en situaciones donde hubiera la posibilidad de emplear alternativamente una forma verbal. Los entornos lingüísticos donde esta observación se hace más notable es el de las construcciones de cambio de estado de sujetos afectados y el de las construcciones pasivas.

Serrani-Infante (2001) y Fanjul (2002) coinciden en observar la recurrencia de ciertas estructuras sintácticas en la producción controlada de brasileños frente al español. Serrani-Infante (2001) observa que ante una situación discursiva controlada, recreada en el aula, los brasileños se valen de estrategias discursivas radicalmente distintas de aquellas empleadas por argentinos testeados en situación similar. Dichas estrategias caracterizan el conjunto de construcciones sintácticas de un grupo frente al otro. Valiéndose de una noción formulada en Foucault (1986) y Pêcheux (1990), Serrani-Infante ha podido contraponer los grupos brasileño y argentino según las características de los enunciados producidos por cada grupo. El grupo brasileño se ha caracterizado por la *formación discursiva de transición*, frente al grupo argentino, que exhibía

más características de una *formación discursiva de abrupción*. Entre las características del conjunto de enunciados producidos por brasileños se encontraban resonancias discursivas de un *modo de enunciar indeterminado*, que se refleja en todo un conjunto de recursos sintácticos que comprende “nominalizaciones”, empleo de participios y preferencia por la voz pasiva, entre otros. La autora analiza esa preferencia, desde el punto de vista discursivo, como una de las varias formas, exhibidas por los brasileños, de atenuar el impacto que provocaría en el interlocutor el contenido de ciertos enunciados. Tales recursos sintácticos no fueron característicos de los enunciados producidos por el grupo de argentinos.

Fanjul (2002), al analizar reformulaciones de textos en español, efectuadas por brasileños aprendiendo esa lengua, observa tendencias estructurales similares a aquellas señaladas por Serrani-Infante, como la de sustituir construcciones verbales por nominales, en el ejemplo a continuación, sacado de Fanjul (2002: 89):

- 1.a. *Original en español:*
Asegúrese de que sea legal.
- 1.b. *Reformulación efectuada por argentinos:*
Confirme/ corrobore/ compruebe/ procure/ mire/ fíjese/ vea/ cerciórese/ prevéngase de que sea legal.
- 1.c. *Reformulación efectuada por brasileños:*
Tenga certeza de que sea legal.
Esté seguro de que sea legal.

La reformulación efectuada por los argentinos testeados mantiene el recurso al empleo de un verbo léxico de contenido similar a *asegurarse*. En términos sintácticos, se puede decir que la reformulación efectuada por los argentinos preserva la estructura de *núcleo verbal*. La reformulación llevada a cabo por el grupo brasileño, a su vez, modifica la estructura; se caracteriza por el empleo de construcciones analíticas de verbos livianos, lo que demuestra una opción por estructuras de *núcleos no-verbales* (adjetivos).

Este trabajo parte de las observaciones de estos autores e intenta alcanzar una generalización capaz de aclarar las razones sintácticas para ello. El artículo está estructurado de la siguiente manera: en la sección 1 se discuten las construcciones de cambio de estado, su realización en interlengua y la distribución de esta construcción en portugués brasileño y español. La sección 2 se dedica a un estudio de las pasivas de interlengua, bien como se efectúa una comparación de la distribución de esa construcción en ambas lenguas. En la sección 3 se discuten las razones de la preferencia de los aprendices brasileños por las

construcciones atributivas para concluir que dicha preferencia es un reflejo sintáctico de la forma como esos eventos se conciben en la cognición de los aprendices.

1. Construcciones de cambio de estado

Las construcciones de cambio de estado psíquico, puntuales y de sujetos afectados (a partir de ahora, CCE) se pueden expresar en portugués de dos formas:

- 2a. Ana ficou zangada com o atraso de Carlos.
Ana se quedó enojada con el retraso de Carlos.
- 2b. Ana se zangou com o atraso de Carlos.
Ana se enojó con el retraso de Carlos.

El evento de cambio de estado de aspecto incoativo [DEVENIR + *estado*], para utilizar un molde prestado de la semántica léxica (Jackendoff, 1991; Levin y Rappaport Hovav, 1995) puede representarse en portugués brasileño (a partir de ahora, PB) por medio de una pasiva adjetival, que es una construcción atributiva, como en 2a. Esta estructura se compone de una pseudocópula¹ de cambio de estado (en PB normalmente identificada con *ficar*)² y un adjetivo o participio con función de núcleo del predicado.

La otra posibilidad de representar ese evento incoativo se da en portugués por medio de la construcción media, que se caracteriza por el empleo del verbo léxico que comprende el primitivo semántico incoativo [DEVENIR] y el *estado* en un único ítem léxico, como en 2b, donde el verbo *zangar-se* ("enojarse") abarca, de manera sintética, tanto la noción incoativa como el estado de enojo alcanzado por el ente en cuestión.

Correa (2007) ha efectuado dos tests con diferentes grupos de hablantes brasileños de español con nivel de interlengua estable.³ El resultado del primer test, de producción, muestra que en la interlengua que producen los aprendices brasileños predominan las construcciones atributivas: donde se esperaba un resul-

1. Utilizamos esta terminología en lugar de "verbo copulativo", tal como la entienden Demonte y Masullo (1999).

2. Teniéndose en cuenta la división propuesta por Porroche Ballesteros (1998) para el español, entre estructuras de cambio de *estado* y de cambio de *cualidad*, las demás pseudocópulas de mayor frecuencia en PB, *tornar-se* y *virar* estarán asociadas al cambio de cualidad y no de estado.

3. Los grupos estaban constituidos por profesores brasileños de español egresados de distintas universidades de la región de Río de Janeiro. El concepto de interlengua estable (*steady state*) es el de White (2003).

tado del 100% de construcciones medias, los brasileños testeados mostraron una preferencia por el empleo de pasivas adjetivales sobre el de construcciones medias: el 64% de las respuestas han configurado las construcciones [*quedó/ha quedado* + atributo] y [*se quedó/se ha quedado* + atributo], en tanto que el 36% presentaban la construcción verbal media. El otro test tenía el objetivo de determinar la representación lingüística de las CCE en la gramática mental de los brasileños hablantes de español.⁴ Se partía de un grupo de control (constituido por alumnos argentinos del Instituto Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, de Buenos Aires, Argentina) y se los comparaba con los resultados obtenidos junto a los brasileños. Los resultados muestran que la mayoría de las construcciones del español juzgadas como inaceptables por el grupo de control estaban plenamente aceptadas en interlengua. Estas construcciones habían sido rechazadas por emplear fórmulas copulativas con *quedar(se)* en la expresión de eventos puramente incoativos.

Así, las siguientes construcciones experimentales han sido consideradas inaceptables por hablantes nativos de español:

3. Es muy celosa. Siempre que el celular del marido está sin servicio, *se queda desesperada*.
4. Cuando empieza el ruido, la jefa *se queda con dolor de cabeza*.
5. Cuando hay reunión, Sergio *se queda preocupado* con todos los asuntos que se discuten.
6. Como fuma, *se queda cansado* cada vez que sube una escalerita.
7. Tu mujer se fue porque *se quedó harta* de tus vicios.

Entre las seis sentencias con [*quedar(se)* + atributo] consideradas inaceptables por hablantes de español, cinco de ellas han sido aceptadas por el grupo de brasileños, testeados. La única sentencia considerada inaceptable tanto por nativos como por la mayoría de los brasileños ha sido:

8. Mi hija *quedó mareada* después de la cena tres días seguidos.

Sin embargo, 4 entre los 13 participantes brasileños han asignado valor de “plenamente aceptable” a esa construcción.

De las cinco sentencias con [*quedar(se)* + atributo] consideradas aceptables por hablantes de español, todas han sido consideradas aceptables por el grupo de brasileños.

Para efecto de comparación de los resultados de la interlengua con el comportamiento de esa construcción en los sistemas del español y del PB, se

4. Detalles sobre los procedimientos empleados en los tests pueden obtenerse en Correa (2007).

ha procedido a una investigación de la distribución de esas construcciones en la lengua materna de los aprendices (PB) y en la lengua meta (español). Para el portugués se ha empleado el CD-ROM *Amostra censo*, con muestras de entrevistas sociolingüísticas realizadas en Río de Janeiro a comienzos de los años ochenta, por el *Programa de Estudio del Uso de la Lengua* (PEUL), asentado en la Universidad Federal de Río De Janeiro. Se encontraron 35 construcciones (*types*): 14 construcciones se manifestaron bajo las dos configuraciones sintácticas, es decir, como medias y pasivas adjetivales, en tanto que 21 aparecieron sólo en una de las dos configuraciones. En términos de cantidad absoluta de casos encontrados (*tokens*), de 185 casos, 129 (70%) eran de pasivas adjetivales, en tanto que 56 (30%) fueron de construcciones de núcleo verbal, lo que muestra una preferencia numérica por las pasivas adjetivales en el sistema del PB en lo que respecta a las CCE.

Con respecto al español, es posible, igualmente, representar un evento de cambio de estado puntual por medio de las dos posibilidades, como a continuación se demuestra:

- 9a. Ana se enojó con Juan.
- 9b. Ana se puso enojada con Juan.

En 9a, el cambio del estado psicológico está representado por una construcción verbal media y en 9b viene representado por una pasiva adjetival, en la configuración [pseudocópula + adjetivo]. Es cierto que el empleo de una y otra construcciones tiene implicaturas aspectuales y que una no es fácilmente intercambiable por la otra como en portugués.

Los datos del español provienen del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA/RAE), disponible en línea, y el criterio adoptado fue buscar las construcciones españolas correspondientes a los 35 tipos conseguidos en la muestra brasileña, por el hecho de que esta era mucho más limitada. Los resultados fueron los siguientes: solamente 29 de las construcciones atendían a los criterios que habían dirigido la opción de las construcciones del PB. En el análisis de estas construcciones, debido a la extensión del corpus, la cantidad de ocurrencias fue mucho más grande que la del corpus brasileño. Se han obtenido 2026 casos (*tokens*). De estos, el 11% (240) fueron de pasivas adjetivales, en tanto que el 89% (1786) eran de construcciones medias.

Los resultados del español muestran que en lo que respecta a la expresión del cambio de estado puntual de sujetos no-agentivos, donde en PB se observa una preferencia por construcciones pasivas adjetivales, en español ocurre justamente lo opuesto: se da una preferencia por las construcciones medias.

La figura a continuación muestra comparativamente los resultados del español, portugués e interlengua:

Construcciones atributivas y medias en Interlengua, PB y Español

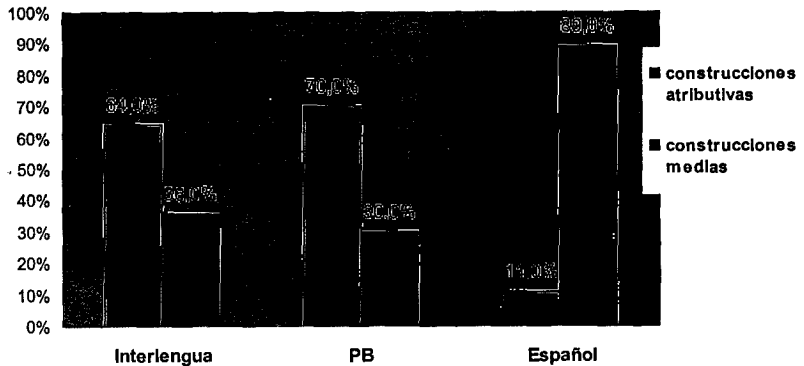


Figura 1. Resultados del test de producción en interlengua y frecuencias del PB y del español, según Correa (2007).

La figura muestra un sorprendente alineamiento entre los resultados de PB e interlengua. Esta tiende a repetir el procedimiento del portugués de representar el cambio de estado preferentemente por medio de la construcción pasiva adjetival, con una frecuencia similar: en interlengua las pasivas adjetivales comprendían el 64% del total de CCE; en portugués, estas corresponden al 70%. En cambio, esas estructuras no pasan del 11% de todas las CCE del español, de acuerdo al análisis del corpus. Mientras los resultados de PB e interlengua presentan una notable convergencia, estos discrepan diametralmente de los resultados del español.

Las pasivas adjetivales, que se caracterizan por ser construcciones de núcleos no-verbales, por lo tanto, atributivas, presentan una distribución complementaria en PB y en español. En PB, son frecuentes en la representación de eventos puramente incoativos, en tanto que, en español, su frecuencia de empleo es mínima, en términos porcentuales, para la representación de eventos puramente incoativos. Esa lengua demuestra una neta preferencia por el empleo de construcciones de núcleo verbal (verbos léxicos) para la representación de eventos incoativos de cambio de estado.⁵

5. Con respecto a la distribución de la pasiva adjetival en español, se ha podido asociar la aparición de dichas construcciones a factores como: (I) rasgos aspectuales específicos de ciertos elementos (por ejemplo, con el predicativo *preocupado/a*, que presenta un componente semántico permansivo extra, se han dado más casos de pasivas adjetivales que de medias); o (II) la aparición de adverbios de modo, como *muy* y *bastante*, que parecen determinar que la construcción sea atributiva.

2. Construcciones pasivas

De manera similar a lo que ocurre con las construcciones de cambio de estado, PB y español exhiben dos posibilidades sintácticas correspondientes para expresar contenidos pasivos en general. La primera es la pasiva sintáctica o perifrástica, y la segunda, la pasiva refleja, como en los ejemplos a continuación:

PB

10a. O ministro foi convocado.

10b. Convocou-se o ministro.

Español

11a. El ministro fue convocado.

11b. Se convocó el ministro.

Los ejemplos a son de construcciones pasivas sintácticas o perifrásticas, de configuración [cópula + participio] y los ejemplos b demuestran la contraparte pronominal de esa pasiva. En esta configuración, la pasiva presenta un núcleo verbal y un clítico *se*.

Los resultados del examen de frecuencias de uno y otro tipo de pasivas en PB y en español acompañan la discrepancia notada anteriormente en la frecuencia de construcciones medias y pasivas adjetivales en la expresión del cambio del estado entre las dos lenguas. Barrenechea y Manacorda de Rosetti (1979), en una cuantificación efectuada con base a muestras de habla del español de la ciudad de Buenos Aires muestran una preferencia por las pasivas pronominales, empleadas en el 72% de los datos, frente a las pasivas sintácticas, empleadas en el 27% de los datos. En una cuantificación efectuada para el PB, Moino (1989: 45) en un análisis de la lengua oral, obtiene 189 casos de pasivas en su estudio. Estos se dividían en 134 casos de pasivas léxicas, 47 de pasivas sintácticas y 8 de pasivas reflejas. Para efecto de comparación con los resultados del español obtenidos por Barrenechea y Manacorda de Rosetti (1979), que no habían computado las pasivas léxicas, hemos dejado de considerar los resultados de Moino para las pasivas léxicas.

De acuerdo con los datos, la estructura preferida por el español es la menos frecuente en PB y viceversa: en tanto que en PB la pasiva más frecuente es la sintáctica, en español, la pasiva refleja es la preferida. La preferencia del PB por una de las configuraciones se muestra más acentuada en las pasivas que en el caso de las CCE.

Con respecto a la interlengua, Araújo Jr. (2007) ha analizado las construcciones pasivas en la producción escrita de brasileños aprendices de español. El autor muestra (2007: 77) que de 493 casos de formas de valor pasivo obtenidos en su estudio, estos se dividían en 159 casos de pasivas léxicas, 254 casos de pasivas sintácticas, 8 casos de pasivas reflejas y 72 casos de pasivas que no se clasificaban en ninguna de las clases

anteriores. Para efecto de comparación, igualmente hemos retirado del cómputo los resultados obtenidos por Araújo Jr. para las pasivas léxicas e indeterminadas.

Como se puede ver en la figura a continuación, una comparación de tres estudios realizados por distintos investigadores muestra que una vez más en lo que se refiere a las pasivas producidas por aprendices brasileños de español, estas siguen el comportamiento de las pasivas del portugués, algo ya señalado por Araújo Jr. (2007) en su estudio.

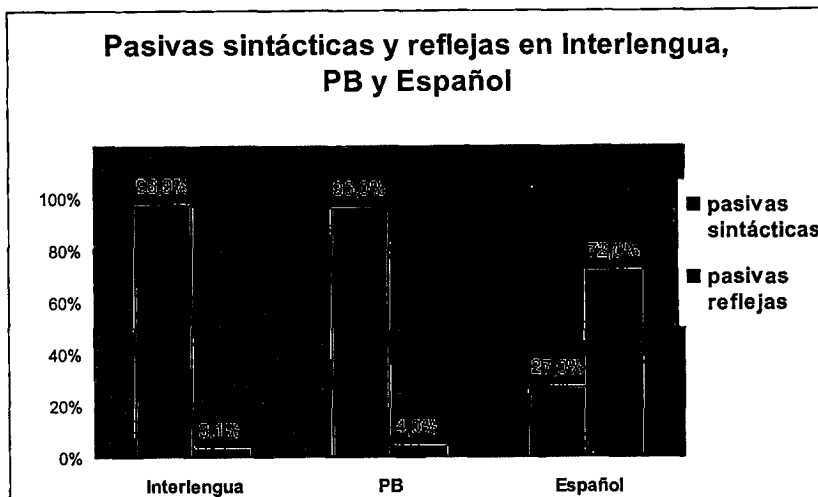


Figura 2. Distribución de las construcciones pasivas en portugués, español e interlengua, con base en los datos de Araújo Jr. (2007), Moino (1989) y Barrenechea y Manacorda (1979).

Una vez más, las tasas porcentuales para el PB e interlengua se repiten y discrepan en bloque de los resultados del español. Estos resultados muestran que, las pasivas reflejas son casi marginales en la producción oral del PB y aparecen en porcentaje semejante en la producción escrita de aprendices brasileños de español. Por otro lado, las pasivas sintácticas, construcciones atributivas que se caracterizan por la presencia del participio en su estructura, aparecen de manera casi absoluta en los datos. En cambio, de acuerdo con el estudio de Barrenechea y Manacorda de Rosetti (1979), las pasivas más corrientes en el lenguaje oral en español son las reflejas, que en PB e interlengua son marginales.

3. Discusión

Se mostrará en esta sección cómo es posible esbozar una generalización de base sintáctica capaz de aclarar muchas de las divergencias sintácticas entre

español y portugués brasileño que están en la raíz de los problemas que presentan los aprendices brasileños de español. Se procederá inicialmente a la discusión de las diferencias entre las dos posibilidades de expresar el cambio de estado y las razones para la divergencia entre interlengua y lengua meta. Luego se mostrará cómo los datos procedentes de las construcciones pasivas refuerzan el análisis.

En lo que respecta a las expresiones posibles de expresar el cambio de estado, la diferencia entre pasivas adjetivales y medias no es meramente sintáctica. La elección por representar determinado contenido lingüístico por medio de construcciones verbales o no-verbales tiene implicaturas semántico-aspectuales.

Tanto la construcción media como la pasiva adjetival forman parte de la *competencia* o *conocimiento* de la lengua de los hablantes de ambas lenguas, español y PB, como se puede observar a continuación:

Estructuras sintácticas concurrentes en la expresión del cambio de estado:

PB

12a. Ela ficou zangada.

12b. Ela se zangou.

Español

13a. Ella se puso enojada.

13b. Ella se enojó.

Ambas construcciones son inherentes a ambas lenguas. Con respecto a los distintos valores aspectuales que pueden vehicular estas construcciones, Correa (2007) muestra, por medio de un test de distribución y compatibilidad con adjuntos, que las siguientes construcciones del español “ella *se puso* enfadada” y “ella *se enfadó*” tienen el mismo valor aspectual en lo que respecta a la dicotomía *valor incoativo* vs. *valor permansivo*. Ambas son incoativas y no tienen valor permansivo, lo que las diferencia de otra construcción atributiva: “ella (*se*) *quedó* enfadada”, que presenta un componente permansivo añadido al valor incoativo que falta a las dos anteriores. En PB, a su vez, “ela ficou zangada” puede ser tanto apenas incoativa como también incoativo-permansiva. Cuando tiene valor únicamente incoativo, equivale a *se zangou* (“se enojó/se puso enojada”) tal como ocurre en español.

Así, la construcción media se asocia en ambas lenguas al valor incoativo y, con la pasiva adjetival, se da un cuadro más complejo: en la cuantificación mostrada en la sección 1 se observa una diferencia en la distribución de pasivas adjetivales, una vez que, en la expresión de predicados de cambio de estado (Porroche Ballesteros, 1998) el español se divide en dos pseudocómulas y el PB presenta apenas una. La labor efectuada por una pseudocómula del PB la efectúan (mínimamente) dos en español, como puede verse a continuación:

Construcción de cambio de estado	Valor exclusivamente incoativo	Valores incoativo y permansivo
ficar+adjetivo (PB)	✓	✓
Media (PB)	✓	
Quedar(se)+adjetivo (E)		✓
Ponerse+adjetivo	✓	
Media (E)	✓	

Tabla 1. Construcciones de cambio de estado y aspecto vehiculado

De acuerdo a la tabla, la única construcción que se manifiesta en las dos situaciones aspectuales en juego es [*ficar* + adjetivo] del PB, lo que podría explicar el hecho de que su distribución sea más amplia que la de todas las demás formas competentes. En español, diferentemente del PB, en este caso, la sintaxis de cada construcción denuncia de modo más evidente sus valores aspectuales, lo que se debe a la existencia de las distintas pseudocómulas. La construcción atributiva con *ponerse* y la media corresponden a un mismo valor de aspecto gramatical *incoativo* sin componente *permansivo*, que, a su vez, viene a estar subentendido en la construcción con la pseudocómula *quedar(se)*. La preferencia por las pasivas adjetivales en PB puede explicarse por la posibilidad que estas construcciones tienen de acumular los dos aspectos gramaticales en juego, *permansivo* y *resultativo*, en tanto que la media no presenta esa versatilidad.

3.1. Aktionsart

Esta constatación, sin embargo, no es capaz de explicar la preferencia inversa que presenta el español, que es la de privilegiar numéricamente la expresión del cambio de estado (y también pasivas) por medio de construcciones medias, una vez que, en términos de la dicotomía *incoativo* vs. *permansivo*, no hay ninguna diferencia entre [*ponerse* + adjetivo] y la construcción media con la misma raíz del adjetivo, como en *ponerse enferma* y *enfermarse*.

La diferencia entre esas dos construcciones sí puede explicarse al tener en cuenta la noción de *Aktionsart* o aspecto léxico, tal como la presenta Vendler (1967), que clasifica las eventualidades del mundo en cuatro tipos básicos: *estados*, *actividades*, *logros* y *realizaciones*.

La dualidad *estado* vs. *evento* tiene raíz en la discusión sobre el aspecto léxico y de acuerdo con la clasificación de Vendler (1967), los fenómenos del mundo, denominados *eventualidades*, pueden dividirse en dos tipos: *estados* y *eventos* (*states/events*). Los *eventos* se diferencian de los *estados* por el hecho de que los primeros son dinámicos y pueden contener empotradas distintas fases, es decir,

pueden modificarse en el tiempo en el caso de que sean eventos télicos. Por otro lado, siempre de acuerdo con esa clasificación, los *estados* son extáticos y están constituidos obligatoriamente de una sola fase, sin desarrollo interno, independientemente de su duración. Los *eventos*, claramente dinámicos, se subdividen en tres clases: *actividades (activities)*, compuestas de una sola fase, sin progresión interna, como "correr" o "cantar", *logros (accomplishments)*, como "correr el maratón" y *realizaciones (achievements)*, como "nacer" o "llegar". Los dos últimos son eventos télicos (están compuestos de fases, progresan internamente y se encaminan hacia una culminación) y se diferencian entre sí por el hecho de que los logros son durativos y las realizaciones son puntuales.

Fanjul (2002), como mencionado, observa que las discursividades de argentinos y brasileños se diferenciaban, entre otros factores, en la forma como entendían la representación de los eventos testeados en su estudio. Los resultados que ha obtenido revelan que los brasileños demuestran una tendencia por enmarcar discursivamente los sucesos en juego como *resultados alcanzados*, en tanto que los argentinos testeados enmarcaban o focalizaban los mismos sucesos como *procesos*. Ese resultado demuestra una dicotomía entre la representación de una misma eventualidad como *proceso* o como *resultado*, entre las dos lenguas.

Como la diferencia formal elemental entre los dos tiempos verbales es que el tiempo compuesto está construido con una forma nominal, el participio, mientras que el tiempo simple es eminentemente verbal, se podría buscar una respuesta para las distintas preferencias sintácticas de las dos lenguas en juego. La preferencia del español por la construcción media es una manera de entender los contenidos en juego como *procesos* o *eventos*. Como se ha mostrado, esos contenidos se representan básicamente por construcciones medias o de voz media que, en términos sintácticos, son eminentemente verbales.

Así definen la voz media Alcaraz y Martínez (1997: 601):

El término "media" alude a una de las distinciones incluidas en la categoría voz, en contraste con activa y pasiva. Se dice que una oración es "media" o está en voz "media" cuando, con respecto a la construcción activa, el verbo ha perdido un argumento, el correspondiente a la causa o originador del proceso, y se destaca como sujeto la entidad afectada por ese proceso.

Las construcciones en esta voz se ubican a medio camino entre la construcción activa y la pasiva porque presentan un contenido pasivo, lo que las asocia semánticamente a la voz pasiva y, a la vez, presentan una forma verbal activa, lo que las asocia, en términos sintácticos, a la voz activa.

Con respecto al PB y a la interlengua, lo que se observa es que la voz media no se presenta como un recurso productivo en la sintaxis, pues estas tienden a expresar los contenidos en juego por medio de construcciones eminentemente

no-verbales, cuyo núcleo es un nominal (adjetivo o participio) con función de atributo. Eso puede significar que esos contenidos se entienden en la gramática del PB como *estados*, a diferencia de lo que sucede en español.

Cartagena (1999), al analizar las propiedades semánticas del pretérito perfecto español, observa que ese tiempo, que comprende una forma compuesta de auxiliar y participio, describe un proceso que desemboca en un resultado o consecuencia ubicada en el tiempo presente, lo que hace que el empleo de la forma compuesta suponga la expresión de un resultado. Eso establece una diferencia semántica entre las eventualidades representadas por ese tiempo verbal y el tiempo simple en español.

Igualmente, Michaelis (1998: 10) afirma, sobre el tiempo compuesto del inglés: *El perfecto es un presente retrospectivo que mira hacia el estado presente como un resultado de lo que ha sucedido anteriormente en el pasado.*⁶ Así, esta autora ve una semántica resultativa empotrada en el presente compuesto del inglés, afirmando lo mismo que Cartagena para el español.

Lo que las construcciones de cambio de estado que expresan resultados tienen en común con los tiempos compuestos que expresan resultados es el empleo del participio, o de la composición [(pseudo)cópula incoativa + adjetivo]. Una vez que es posible asociarse ese elemento (presente en el tiempo *presente perfecto* del inglés y del español) a la expresión de contenidos como *estados*, frente a la expresión de contenidos como *eventos*, lo que se puede hacer por medio del empleo de los tiempos simples, puede asociarse esa dicotomía de aspecto léxico *eventos* vs. *estados* a la dicotomía *procesos* vs. *estados* observada por Fanjul (2002).

Estas observaciones conducen a una generalización capaz de explicar las diferencias sintácticas de una y otra lengua. Así, la pasiva adjetival expresa un aspecto léxico distinto de aquel expresado por la construcción media. Al emplear prioritariamente participios y adjetivos con función de núcleo del predicado en construcciones de cambio de estado y pasivas, el PB procede a asociar esos contenidos al aspecto léxico de *estados* (*alcanzados*), en tanto que el español, al preferir representar esos mismos contenidos por medio de construcciones eminentemente verbales, aunque sean medias, vehicula esos contenidos como *eventos* (*procesos*).

La tabla 2 compara las preferencias sintácticas de cada lengua para la expresión de los contenidos bajo estudio.

Construcciones	PB	Español
Cambio de estado	Pasivas adjetivales	Verbos léxicos
Pasivas	Pasivas sintácticas	Pasivas pronominales

Tabla 2. Recursos sintácticos más comunes en cada lengua

6. "The perfect is a retrospective present, which looks upon the present state as a result of what happened before in the past."

Al comparar esas estructuras, se observa que el PB prefiere claramente las estructuras copulativas/atributivas. Tanto pasivas adjetivales como perifrásticas (sintácticas) son construcciones que exhiben un sintagma adjetival como núcleo y son, por lo tanto, construcciones de núcleo no-verbal. Comparativamente, el español demuestra una marcada preferencia por el empleo de verbos. Así, en dichas construcciones, en tanto que el PB prefiere las construcciones atributivas/copulativas, el español demuestra prescindir de esas estructuras en pro de las de núcleo verbal.

Esta manera de ver las cosas puede explicar además un cierto "rechazo" que, a su vez, experimenta el brasileño hacia la construcción media. Al presentar verbos sintácticamente activos, esta voz gramatical no es fiel a la concepción de los contenidos en juego si estos se entienden, en un nivel semántico de la lengua, como *estados*, una vez que la representación de *estados* está ligada a la aparición de palabras de la clase de los adjetivos y de los participios en la sintaxis.

La razón por la cual el comportamiento de la interlengua de los brasileños sigue tan desde cerca el comportamiento del PB en cuanto a la expresión de esos contenidos lingüísticos es que la forma de concebir las eventualidades puede ser una cuestión cognitiva, ubicada en la base misma de la organización del lenguaje del individuo. A lo mejor, habrá ciertos conceptos semánticos que sólo se establecen una vez en el individuo, lo que significa que el soporte conceptual con base en el cual los aprendices se lanzan hacia el descubrimiento de la nueva lengua lo suministra todo la lengua materna, y es a través de sus conceptos que el aprendiz organiza el mundo en la nueva lengua. Además, es cierto que habrá más de un factor para ello, como el hecho de que el nivel semántico es menos visible que otros ámbitos de la gramática de la lengua meta, tales como el fonético-fonológico o el léxico, y de ahí resulta cierta insensibilidad por parte de los hablantes hacia algunas cuestiones semánticas con reflejos en la sintaxis que han pasado de largo en el proceso de adquisición de la lengua meta.

3.2. La expresión de la voz no activa

Los dos ámbitos donde se nota esa discrepancia entre PB e interlengua, de un lado, y español, de otro, tienen un vínculo muy fuerte. Construcciones de cambio de estado involuntario y pasivas tienen en común el hecho de presentar sujetos afectados, es decir, no agentivos. Estos se contraponen a los sujetos agentivos, cuyas construcciones, tanto en PB como en español se representan en la voz activa. Lo que se observa, a título de generalización, es que portugués y español discrepan, sintácticamente en el ámbito de la expresión de sucesos ligados a sujetos inagentivos.

Sobre la base de todos los datos arriba señalados, se puede establecer una comparación entre PB y español en lo que se refiere a su comportamiento sintác-

tico. Desde el punto de vista del portugués, el español demuestra una tendencia a representar sucesos de sujetos humanos por medio de construcciones sintácticamente activas, o sea, verbales, no importa el grado de agentividad del sujeto. Esto hace que tanto construcciones de sujetos activos (activas) como pasivos (medias) se mantengan en el ámbito de la representación de los sucesos como *eventos*.

El portugués, a su vez, demuestra organizar su sintaxis de manera bastante distinta, y ello puede estar en la raíz de muchas de las discrepancias aparentemente insalvables entre las formas de la sintaxis de cada lengua. El hecho de que el sujeto humano sea agentivo o inagentivo hace que las construcciones a ellos vinculadas se entiendan con diferentes aspectos léxicos. Mientras que construcciones de sujetos agentivos aparecen en la voz activa y, de acuerdo a la clasificación de Vendler (1967), demuestran ser *eventos*, construcciones de sujetos inagentivos en esa lengua suelen ser nominales, y, por tanto, atributivas, lo que las hace *estados*, en términos de su *Aktionsart*.

Eso explica la impresión de abundancia de participios, construcciones analíticas y atributivas, que se observan en portugués desde el punto de vista de la sintaxis del español.

En otras palabras, el PB demuestra dividir los sucesos que acometen sujetos humanos en dos aspectos léxicos distintos, que suponen, cada uno, construcciones sintácticas correspondientes a sus propiedades. En español, las construcciones en el ámbito de los sujetos humanos, independientemente de su grado de agentividad, tienden a estar caracterizadas por un mismo aspecto léxico, asociado tanto a construcciones activas como medias. Eso puede explicar la menor cantidad, en términos comparativos, de construcciones atributivas en esa lengua.

Esto significa, además, que la forma como se conciben ciertas nociones, como el *cambio de estado* varía según la lengua. Entre dos lenguas de las que se suele decir que son tan cercanas, como el PB y el español, es posible ver que hay discrepancias profundas en cuanto a la organización sintáctica de enunciados asociados a la expresión de sujetos no-agentivos, como es el caso de las pasivas y del cambio de estado involuntario, discutidos en este trabajo.

Conclusión

El análisis de construcciones de interlengua en los dos ámbitos de la voz no activa —las construcciones de cambio de estado involuntario y las pasivas— ha demostrado que PB y español representan la voz no activa por medio de diferentes construcciones sintácticas, en lo que se refiere a la expresión de contenidos ligados a sujetos humanos. La voz no activa del PB tiende a estar representada sintácticamente por medio de construcciones pasivas, en tanto que esa misma voz en ese mismo contexto, en español, se representa prioritariamente por medio de construcciones medias. Esa diferencia sintáctica puede reflejar una distinta con-

cepción semántica de los contenidos en juego, en cada una de las lenguas, pues los datos muestran que cada uno de esos contenidos puede tener un diferente aspecto léxico, según la lengua.

Se ha podido demostrar, igualmente, que la interlengua reproduce el comportamiento de la lengua materna en lo que se refiere a las dos construcciones de voz no activa discutidas en el trabajo. Este hallazgo refuerza la propuesta de este estudio, de que diferentes concepciones semánticas de los contenidos de voz no activa afectan sensiblemente la sintaxis de esas lenguas y propician las diferencias que se pueden observar por medio de un análisis comparativo.

El hecho de que los resultados del análisis de la interlengua reflejen incluso los porcentajes de la lengua materna puede explicarse si se tiene en cuenta que la concepción de aspecto léxico es una noción cognitiva intrínseca a la constitución del lenguaje en el individuo, y, por tanto, este sería un ámbito no fácilmente pasible de reorganización en el contacto con otra lengua.

Referencias bibliográficas

- Alcaraz Varó, Enrique y María Antonia Martínez Linares (1997): *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona, Ariel.
- Araújo Jr, Benivaldo (2007): *As passivas na produção escrita de brasileiros aprendizes de Espanhol como língua estrangeira*, tesina de maestría, Universidade de São Paulo.
- Barrenechea, Ana María y Mabel Viviana Manacorda de Rosetti (1979): *Estudios lingüísticos y dialectológicos: temas hispánicos*, Buenos Aires, Hachette.
- Cartagena, Nelson (1999): "Los tiempos compuestos", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (orgs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Correa, Paulo Antonio Pinheiro (2007): *A expressão da mudança de estado na interlíngua de brasileiros aprendizes de espanhol*, tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Demonte, Violeta y Pascual Masullo (1999): "La predicación secundaria", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (orgs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Fanjul, Adrián (2002): *Português/espanhol. Línguas próximas sob o olhar discursivo*, São Carlos, Claraluz.
- Foucault, Michel (1986): *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI.
- Jackendoff, Ray (1990): *Semantic structures*, Cambridge, The MIT Press.
- Levin, Beth y Malka Rappaport Hovav (1995): *Unaccusativity at the syntax-lexical semantics interface*, Cambridge, The MIT Press.
- Michaelis, Laura (1998): *Aspectual grammar and past time reference*, Londres/Nueva York, Routledge.
- Moino, Ruth Elizabeth Lopes (1989): "Passivas nos discursos oral e escrito. No princípio era o verbo. E o verbo se fez adjetivo? Ou o que estamos fazendo no oral!", en Fernando Tarallo (ed.), *Fotografias sociolingüísticas*, Campinas, Pontes/Editora da Unicamp.

- Pêcheux, Michel (1990): *L'Inquiétude du discours*, Paris, Éditions de Cendres.
- Porroche Ballesteros, Margarita (1998): *Ser, estar y verbos de cambio*, Madrid, Arco.
- Programa de Estudos do Uso da Língua (PEUL), UFRJ: *Amostra censo* (CD-Rom).
- Real Academia de la Lengua Española: *Corpus de Referencia de Español Actual*. www.rae.es. [Consulta diciembre de 2007].
- Serrani-Infante, Silvana Mabel (2001): "Resonancias discursivas y cortesía en prácticas de lecto-escritura", *Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada (DELTA)*, 17, vol. 1, 31-58.
- Vendler, Zeno (1967): *Linguistics in philosophy*, Ithaca, Cornell University Press.
- White, Lydia (2003): *Universal grammar and second language acquisition*, Cambridge, Cambridge University Press.